



EL ESQUI DE FONDO Y ARALAR

Santi Gorrotxategi

DE MEDIO DE TRANSPORTE A DEPORTE DE ENTRENAMIENTO

Como otros deportes, como por ejemplo, la bicicleta y la marcha con raquetas, el esquí de fondo no es un fenómeno nuevo, sino la consecuencia de un medio de desplazamiento antiguo adaptado a las técnicas y necesidades actuales. Con más de cuatro mil años de antigüedad, el esquí servía como medio de desplazamiento a los pueblos nórdicos. Eran de dos tipos los esquís que entonces se usaban:

—Tipo ártico, modelo ancho y corto (plancha de madera recubierta delante), muy utilizado en Rusia y Siberia.

—Tipo escandinavo, largo y fuertemente recubierto delante (en forma de cabeza de serpiente), más corrientemente encontrado en los países escandinavos. De desigual longitud, el esquí izquierdo más largo aseguraba el deslizamiento, el derecho más

corto y recubierto de piel servía para propulsarse. Estos esquís son los ancestros de nuestros esquís de fondo actuales.

De origen escandinavo, pues, el esquí hace su aparición en otros países a finales del siglo XIX: en Francia, 1789; Suiza, 1892; América, 1850, al principio también sólo como medio de desplazamiento. Compite ya en los primeros Juegos Olímpicos de Invierno desarrollados en Chamonix en 1924. El perfeccionamiento del material y la aparición de remontes mecánicos ha dado lugar, desde los años 30, a una división del esquí en dos grandes categorías:

— Esquí alpino (esquí de pista o de travesía alpina) deporte de entretenimiento y competición en plena expansión y que se practica en Alta Montaña.

— Esquí nórdico (esquí de fondo), a la vez utilitario y deporte, practicándose en terrenos llanos o con poco desnivel.

*Y subiendo y bajando paseas
por hermosos
rincones dorados de sol.*

Si desde 1930 el esquí de fondo se separa del esquí alpino, tanto a nivel del esfuerzo físico a realizar, del coste y del tipo de material, de los contactos humanos y del medio geográfico donde se realiza, también podemos distinguirlo de otros tipos de esquí, más parecidos, como son el esquí de paseo y el esquí de travesía nórdica.

A menudo reagrupados bajo el vocablo «disciplinas nórdicas o esquí nórdico» todos ellos tienen en común la utilización de un mismo tipo de terreno plano o ligeramente accidentado, pero se diferencian:

— Los esquís de encerar, de un material muy ligero, con trazas ya hechas y un esfuerzo físico más importante, son las características del **esquí de fondo o competición**.

— El **esquiador de paseo** utilizará normalmente las huellas, pero no recurrirá necesariamente a un material tan ligero y sofisticado. Utiliza muchas veces esquís de escamas o piel de foca, y su esfuerzo físico normalmente no será tan intenso.

— En cuanto al **esquí de raid o travesía nórdica**, se practica en terrenos más accidentados, media montaña, fuera de traza y con un material más pesado: son esquís más largos, de escamas o piel de foca...

Y para terminar haré referencia al salto de esquí, que necesita fuertes pendientes, un material pesado y sofisticado, y es practicado por una pequeña minoría de competidores.

LAS CRITICAS AL ESQUI DE FONDO

Muchas veces se oyen comentarios despectivos sobre el esquí de fondo. Hay una opinión generalizada de que «con eso» no se puede girar, que eso no es esquiar sino andar, que tiene poco campo, etc. A los que alegan estas cuestiones se les podría decir que el esquí de fondo es una modalidad de esquís, la más antigua, y sobre la cual se han desarrollado luego las demás, que no hay por qué compararla con las otras. Cada una de ellas es un mundo aparte con unas características propias y punto.

Al comentario de que no se puede girar, afirmación totalmente basada en la ignorancia, se podría responder oponiendo el ejemplo de un esquiador de montaña, caminando torpemente por un bosque de hayas con su pesado equipo, a la ligereza de un fondista deslizándose suavemente por ese bosque.

LAS SATISFACCIONES

Hacer fondo es jugar a ser bailarín sobre dos finas tablas y ayudado por los bastones

bailar una rítmica danza bajo la mirada de las hayas, introduciéndose uno en ese mágico mundo que es el bosque.

...Dirigido por el canto de los pájaros bailas sobre las tablas y las hayas juegan a interponerse en tu camino. Subiendo y bajando paseas por hermosos rincones dorados de sol o distraes tu mirada con el juego de los copos de nieve al posarse sobre cualquier rincón, en una rama, una piedra, sobre tu cara...

... Han pasado varios años desde aquella mañana. Otra vez camino hacia Pago-Mari y al llegar al aparcamiento no puedo dejar de pensar en el verde prado que antes había aquí así como en la loma que iba hacia arriba cubierta de suave hierba y hoy atravesada por una pista. No puedo dejar de pensar en el silencio que había en este lugar cuando veo, como un tonto, rabioso e impotente, que los coches se acercan hasta aquí o suben más arriba a introducirse en el hayedo

quitando la paz de estos lugares. Cada vez que camino por estos lugares y veo estas escenas me pregunto a dónde llegaremos, en qué estado quedará dentro de unos años si continuamos maltratándolo...

UN RUEGO FINAL

Y para terminar, y siguiendo con lo empezado, me gustaría hacer una mención sobre el problema que existe en Aralar —y en otros sitios— con la práctica del fondo. Ya me imagino que para uno que nunca se ha puesto unas tablas le resultará difícil el comprender el trastorno que causa y quiero pensar que todo es pura ignorancia, pero me gustaría pedir a la gente que en invierno va a Aralar andando que respete las huellas del esquí, entendiéndolas como el camino de los esquiadores. Y así como el esquiador se ha abierto su camino, el que va andando que se preocupe de abrir su propio camino ya que no os podéis imaginar lo que es una huella de fondo pisoteada; en una palabra, no se puede esquiar. Pienso que no es tan difícil, sólo hay que abrir un poco los ojos y ser consciente que para el que esquía romperle la huella es un trastorno. El monte, al fin y al cabo, es para todos, y vamos a disfrutar de él partiendo de un respeto mutuo.

Hacer fondo es jugar a ser bailarín sobre dos finas tablas.

El esquí de fondo es poesía íntima, es comunión con el bosque y sus secretos, con el rastro del zorro o con el mugido del viento que, cortado, llega en susurros sobre las heladas ramas de los árboles.

ARALAR Y DEMAS HISTORIAS

Y claro, hablar de esquí de fondo en Euskadi, sin mencionar Aralar, sería como hacer una tortilla sin huevos. Aralar es un terreno adecuadísimo para la práctica del fondo. La belleza de sus hayedos y la altura donde se practica (entre 1.400 y 1.000 m normalmente) hacen de él un lugar idóneo para su desarrollo.

Pero, hablando de Aralar, no puedo dejar de plantearme una reflexión. Vamos a dar un pequeño paso atrás en el tiempo para entrar en el otoño, con sus hayas de colores y sus cielos y atardeceres.

... Es temprano. Es un día cualquiera y me encuentro caminando hacia Pago-Mari. El sol acaricia las hojas de las hayas, coloreadas por el otoño, y los haces de luz traspasan la cerrada bóveda que crea el hayedo iluminando, a parcelitas, la hojarasca que cubre el suelo. El canto de un pajarillo corre, nervioso, de un lado a otro y me hace saltar de alegría. Me siento identificado con lo que me rodea. Al llegar a Pago-Mari piso con suavidad el prado, regado aquí y allá de hayucas y cagaditas de oveja. Me siento debajo de un haya y observo los montes bajo un azulado cielo de otoño, surcado de fantásticas nubes que excitan mi imaginación...

...Y los haces de luz traspasan la cerrada bóveda que crea el hayedo iluminando, a parcelitas, la hojarasca que cubre el suelo.

Fotos del autor.

